

## ACTO QUINTO

### ESCENA PRIMERA

*Sala que precede á la capilla del castillo.*

Hay en ella multitud de señores, cortesanos, damas, etc., esperando.  
La tempestad continúa.

UN SEÑOR

*En una ventana.*

¿Se ha visto nunca noche semejante?

OTRO SEÑOR

¡Mirad los pinos! ¡Venid á ver el bosque de pinos á esta ventana! ¡Se inclina hasta el suelo entre relámpagos! ¡Diriase un río de relámpagos!

OTRO SEÑOR

¿Y la luna? ¿Habéis visto la luna?

SEÑOR 2.º

Nunca he visto luna más espantosa.

SEÑOR 3.º

El eclipse no terminará antes de las diez.

SEÑOR 1.º

¡Y las nubes! ¡Mirad las nubes! ¡Diríanse rebaños de elefantes negros que estuviesen pasando desde hace tres horas por encima del castillo!

SEÑOR 2.º

Le hacen temblar desde la cueva al granero.

HIALMAR

¿Qué hora es?

SEÑOR 1.º

Las nueve.

HIALMAR

Ya llevamos más de una hora esperando al Rey.

SEÑOR 3.º

¿Aún no se sabe dónde está?

HIALMAR

Las siete beguinas son las últimas que le han visto en el corredor.

SEÑOR 2.º

¿Hacia qué hora?

HIALMAR

Hacia las siete.

SEÑOR 2.º

¿No ha avisado?

HIALMAR

No ha dicho nada. Debe haber sucedido algo. Voy a ver.

*Sale.*

SEÑOR 2.º

Los mismos dioses no saben lo que ocurre en noches como ésta.

SEÑOR 3.º

Pero, la reina Ana, ¿dónde está?

SEÑOR 1.º

Estaba con él.

SEÑOR 3.º

¡Oh! ¡Oh! ¡Entonces!...

SEÑOR 2.º

¡Una noche como ésta!

SEÑOR 1.º

¡Cuidado! Las paredes oyen...

*Entra un chambelán.*

TODOS

¿Qué?

EL CHAMBELAN

No se sabe dónde está.

UN SEÑOR

Pero ¿ha sucedido alguna desgracia?

EL CHAMBELAN

Hay que esperar. He recorrido todo el castillo; he preguntado á todo el mundo; no se sabe dónde está.

UN SEÑOR

Sería tiempo de entrar en la capilla; escuchad: ya están en ella las siete beguinas.

*Se oyen cánticos lejanos.*

OTRO SEÑOR

*En una ventana.*

Venid, venid; venid á ver el río...

DOS SEÑORES

*Acudiendo.*

¿Qué hay?

UN SEÑOR

¡Hay tres navíos en la tormenta!

UNA DAMA DE HONOR

¡No me atrevo á mirar un río como ése!

OTRA DAMA DE HONOR

¡No levantéis las cortinas! ¡No levantéis las cortinas!

UN SEÑOR

¡Todas las murallas tiemblan como si tuviesen calentura!

OTRO SEÑOR

*En otra ventana.*

¡Aquí, aquí; venid aquí!

UNOS

¿Qué?

OTROS

¡Yo no miro más!

EL SEÑOR

*En la ventana.*

¡Todos los animales se han refugiado en el cementerio!  
¡Hay pavos reales en los cipreses! ¡Hay buhos en las  
cruces! ¡Todas las ovejas de la aldea están echadas sobre  
las tumbas!

OTRO SEÑOR

¡Diriase una fiesta en el infierno!

UNA DAMA DE HONOR

¡Corred las cortinas! ¡Corred las cortinas!

UN LACAYO

*Entrando.*

¡Una de las torres ha caído al estanque!

UN SEÑOR

¿Una de las torres?

EL LACAYO

¡La torre pequeña de la capilla!

EL CHAMBELAN

No es nada. Estaba en ruinas.

UN SEÑOR

Se creería que estamos en los confines del infierno.

LAS MUJERES

¡Dios mío! ¡Dios mío! ¿Qué va a suceder?

EL CHAMBELAN

¡No hay peligro! ¡El castillo es capaz de resistir el di-  
ludio!

*Aquí un señor anciano abre una ventana y se  
oye, fuera, ladrar un perro. Pausa.*

TODOS

¿Qué es eso?

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
BIBLIOTECA UNIV. DE LEÓN  
"ALFONSO REYES"  
Vols. 1525 MONTERREY, MEXICO

EL SEÑOR ANCIANO

¡Un perro que aulla!

UNA MUJER

¡No volváis á abrir esa ventana!

*Entra el príncipe Hialmar.*

UN SEÑOR

¡El príncipe Hialmar!

TODOS

¿Le habéis visto, señor?

HIALMAR

¡No he visto nada!

SEÑORES

Pero ¿entonces?...

HIALMAR

No sé nada.

*Entra Ango.*

ANGO

¡Abrid las puertas! ¡El Rey viene!

TODOS

¿Le habéis visto?

ANGO

¡Sí!

HIALMAR

¿Dónde estaba?

ANGO

No lo sé.

HIALMAR

¿Y la reina Ana?

ANGO

Está con él.

HIALMAR

¿Le habéis hablado?

ANGO

Sí.

HIALMAR

¿Qué ha dicho?

ANGO

No ha contestado.

HIALMAR

Estáis palido.

ANGO

Me he asombrado.

HIALMAR

¿De qué?

ANGO

Ya veréis.

UN SEÑOR

¡Abrid las puertas! ¡Los oigo!

ANA

*Detrás de la puerta.*

Entrad, señor.

EL REY

*Detrás de la puerta.*

Estoy enfermo... No quiero entrar... Preferiría no entrar en la capilla...

ANA

*A la puerta.*

¡Entrad! ¡Entrad!

*Entran el Rey y la reina Ana.*

EL REY

Estoy enfermo... No hagáis caso...

HIALMAR

¿Estáis enfermo, padre mio?

EL REY

Sí, sí.

HIALMAR

¿Qué tenéis, padre mio?

EL REY

No lo sé.

ANA

Es esta noche espantosa.

EL REY

¡Sí; una noche espantosa!

ANA

Vamos á orar.

EL REY

Pero ¿por qué os calláis todos?

HIALMAR

Padre, ¿qué hay sobre vuestros cabellos?

EL REY

¿Sobre mis cabellos?

HIALMAR

¡Hay sangre sobre vuestros cabellos!

EL REY

¿Sobre mis cabellos? ¡Oh! Es mia. *Risas.* ¿Por qué os reis? ¡No hay por qué reír!

ANA

Se ha caído en el corredor.

*Llaman á una puertecilla.*

UN SEÑOR

Llaman á la puerta pequeña...

EL REY

¡Ah! ¡Aquí llaman á todas las puertas! ¡No quiero que vuelva nadie á llamar á las puertas!

ANA

¿Queréis ir á ver, señor?

UN SEÑOR

*Abriendo la puerta.*

Es la nodriza, señora.

EL REY

¿Quién?

UN SEÑOR

La nodriza, señor.

ANA

*Levantándose.*

Esperad. Es á mí...

HIALMAR

¡Pero que entre! ¡Que entre!

*Entra la Nodriza.*

LA NODRIZA

Creo que está entrando la lluvia en la habitación de Malena.

EL REY

¿Qué?

LA NODRIZA

Creo que entra la lluvia en la habitación de Malena.

ANA

Habréis oído la lluvia sobre los cristales.

LA NODRIZA

¿No puedo abrir?

ANA

No, no. Necesita descanso.

LA NODRIZA

¿No puedo entrar?

ANA

¡No, no, no!

EL REY

¡No, no, no!

LA NODRIZA

Diríase que el Rey se ha caído en la nieve.

EL REY

¿Qué?

ANA

Pero ¿qué hacéis aquí? ¡Marchaos! ¡Marchaos!

*Sale la Nodriza.*

HIALMAR

Tiene razón. Me parece que vuestros cabellos están completamente blancos. ¿Es un efecto de luz?

ANA

Si; hay demasiada luz.

EL REY

¿Por qué me miráis todos? ¿No me habéis visto nunca?

ANA

Vamos á la capilla; pronto acabará el oficio; ¡venid!

EL REY

No, no; preferiría no orar esta noche...

HIALMAR

¿No orar, padre mio?



EL REY

Si, si; pero no en la capilla... No me siento bien del todo.

ANA

Sentaos un instante, señor.

HIALMAR

¿Qué teneis, padre mio?

ANA

Dejadle, dejadle, no le interroguéis; le ha sobrecogido la tormenta; dejadle tiempo de serenarse un poco... Hablamos de otra cosa.

HIALMAR

¿No veremos á la princesa Uglyana esta noche?

ANA

No, esta noche, no; sigue enferma.

EL REY

¡Quisiera estar en vuestro lugar!

HIALMAR

¿No parece que estamos enfermos nosotros también? Estamos esperando como grandes culpables...

EL REY

¿Dónde queréis ir á parar?

HIALMAR

¿Decis, padre mio?

EL REY

¿Dónde queréis ir á parar? Hay que decirlo francamente...

ANA

No habéis comprendido. Estabais distraido. Decia yo que Uglyana está enferma, pero que va mejor.

ANGO

¿Y la princesa Malena, Hialmar?

HIALMAR

Aqui la veréis antes de fin de...

*Aquí, la puertecilla que la Nodriz ba dejado entreabierta empieza á golpear á impulso del viento, que hace temblar las luces.*

EL REY

*Levantándose.*

¡Ah!

ANA

Sentaos. Sentaos. Es una puertecilla que golpea... Sentaos. ¡No sucede nada!

HIALMAR

Padre mio, ¿qué tenéis esta noche?

ANA

No insistáis; está enfermo. *A un señor.* ¿Querriais cerrar la puerta?

EL REY

¡Oh! ¡Cerrad bien las puertas! Pero ¿por qué andáis de puntillas?

HIALMAR

¿Hay algún muerto en la sala?

EL REY

¿Qué? ¿Qué?

HIALMAR

¡Parece que anda en derredor de un catafalco!

EL REY

¿Por qué esta noche no habláis sino de cosas terribles?

HIALMAR

Pero, padre mio...

ANA

Hablemos de otra cosa. ¿No hay motivos de conversación más alegres?

UNA DAMA DE HONOR

Hablemos de la princesa Malena...

EL REY

*Levantándose.*

¡Es que...! ¡Es que...!

ANA

Sentaos. Sentaos.

EL REY

Pero no habléis de la...

ANA

¿Por qué no hemos de hablar de la princesa Malena?  
Me parece que las luces arden mal esta noche.

HIALMAR

El viento ha apagado muchas de ellas.

EL REY

Encended las lámparas. ¡Si, encendedlas todas! *Vuelven á encender las lámparas.* ¡Ahora hay demasiada luz!  
¿Me veis?

HIALMAR

Pero, padre mio...

EL REY

¿Por qué me estáis mirando todos?

ANA

Apagad las luces. Tiene los ojos muy débiles.

*Uno de los señores se levanta y va á salir.*

EL REY

¿Dónde vais?

EL SEÑOR

Señor, yo...

EL REY

¡Hay que estarse aquí! ¡Hay que estarse aquí! ¡No quiero que nadie salga de la sala! ¡Hay que estarse conmigo!

ANA

Sentaos, sentaos. Entristecéis á todo el mundo.

EL REY

¿Toca alguien los tapices?

HIALMAR

No, padre mio.

EL REY

Hay uno que...

HIALMAR

Es el viento.

EL REY

¿Por qué han colgado ese tapiz?

HIALMAR

Está así siempre. Es la *Degollación de los Inocentes*.

EL REY

¡No quiero verla más! ¡No quiero verla más! ¡Apartadla!

*Corren el tapiz y aparece otro, que representa el Juicio final.*

EL REY

¿Lo hacen expresamente?

HIALMAR

¿Cómo?

EL REY

¡Confesadlo! ¡Lo habéis hecho expresamente, y de sobra sé dónde queréis ir á parar!

UNA DAMA DE HONOR

¿Qué dice el Rey?

ANA

No hagáis caso; está sobrecogido por esta noche terrible.

HIALMAR

Padre mio; pobre padre mio... ¿Qué tenéis?

UNA DAMA DE HONOR

Señor, ¿queréis un vaso de agua?

EL REY

Sí, si... ¡Ah! ¡No, no!... En fin, todo lo que hago... ¡todo lo que hago!

HIALMAR

¡Padre mio! ¡Señor!

UNA DAMA DE HONOR

El Rey está distraído.

HIALMAR

¡Padre mio!

ANA

Señor, vuestro hijo os llama.

HIALMAR

Padre mio, ¿por qué volvéis siempre la cabeza?

EL REY

¡Esperad un poco! ¡Esperad un poco!

HIALMAR

¿Por qué volvéis la cabeza?

EL REY

No sé qué he sentido en el cuello.

ANA

¡Pero no tengáis miedo de todo!

HIALMAR

No hay nadie detrás de vos.

ANA

No habléis más... no habléis más de eso; entremos en la capilla. ¿Oís á las beguinas?

*Cánticos apagados y lejanos; la reina Ana va hacia la puerta de la capilla; el Rey la sigue, pero después vuelve á sentarse.*

EL REY

¡No! ¡No! ¡No la abráis todavía!

ANA

¿Os da miedo entrar? Si no hay más peligro allí que aquí, ¿por qué había de caer un rayo en la capilla? Entremos.

EL REY

Esperemos aún un poco. Quedémonos aquí todos juntos. ¿Creéis que Dios lo perdona todo? Yo os he amado siempre hasta hoy. Nunca os he hecho daño hasta hoy... hasta hoy; ¿no es verdad?

ANA

Vamos, vamos; no se trata de eso. Parece que la tormenta ha hecho grandes destrozos.

ANGO

Dicen que los cisnes se han escapado.

HIALMAR

Uno ha muerto.

EL REY

*Levantándose con espanto.*

¡Por fin, por fin; decidlo si lo sabéis! ¡Bastante me habéis hecho sufrir! ¡Decidlo de una vez! Pero no venzáis aquí...

ANA

Sentaos. Sentaos.

HIALMAR

¡Padre mio! ¡Padre mio! Pero ¿qué ha sucedido?

EL REY

¡Entremos!

*Relámpagos y truenos; una de las siete beguin-  
nas abre la puerta de la capilla y viene á mi-  
rar á la sala; se oye á las otras cantar la le-  
tania de la Virgen: Rosa mystica, — ora pro  
nobis. — Turris Davidica, etc., mientras una  
gran claridad roja, que proviene de los vidrios  
y de la iluminación del tabernáculo, inunda  
súbitamente al Rey y á la reina Ana.*

EL REY

¿Quién es el que ha preparado esto?

TODOS

¿Qué? ¿Qué? ¿Qué hay?

EL REY

¡Aqui hay uno que lo sabe todo! ¡Hay uno aqui que  
ha preparado todo esto! Pero es preciso que yo sepa...

ANA

*Arrastrándole.*

Venid, venid.

EL REY

¡Hay uno que lo ha visto!

ANA

Es la luna. ¡Venid!

EL REY

¡Hay uno que lo sabe todo! ¡Hay uno que lo ha visto  
y que no se atreve á decirlo!... ¡Cobarde!

ANA

¡Si es el tabernáculo! Vámonos.

EL REY

¡Si, si, si!

ANA

¡Venid, venid!

*Salen precipitadamente por una puerta opuesta á  
la de la capilla.*

UNOS

¿Dónde van?

OTROS

¿Qué pasa?

UN SEÑOR

¡Todos los bosques de pinos están ardiendo!

ANGO

Las desdichas pasean esta noche.

*Salen todos.*

## ESCENA II

*Corredor del castillo.*

Se ve en él un gran perro negro que araña en una puerta. Entra la Nodriza con una luz.

NODRIZA

Todavía está en la puerta de Malena. ¡Plutón! ¡Plutón! ¿Qué haces ahí? ¿Por qué arañas la puerta? ¡Vas á despertar á mi pobre Malena! ¡Vete! ¡Vete! ¡Vete! *Le da puntapiés.* ¡Dios mío! ¡Qué aire de espanto tiene! ¡Ha sucedido una desgracia! ¿Te han pisado una pata, pobre Plutón? Ven, vamos á la cocina. *El perro vuelve á arañar la puerta.* ¡Otra vez á esta

puerta! ¿Qué hay detrás de esta puerta? ¿Querrias estar con Malena? ¡Duerme; no oigo nada! Ven, ven; la despertarias.

*Entra el príncipe Hialmar.*

HIALMAR

¿Quién va?

NODRIZA

Soy yo, señor.

HIALMAR

¡Ah! ¿Sois vos, nodriza? ¿Otra vez aquí?

NODRIZA

Iba á la cocina y he visto al perro negro arañando esta puerta.

HIALMAR

¿Todavía en la puerta? ¡Aquí, Plutón! ¡Aquí Plutón!

NODRIZA

¿Ha terminado el Oficio?

HIALMAR

Si; mi padre esta noche estaba extraño.

NODRIZA

Y la reina de mal humor.

HIALMAR

Creo que tiene calentura; habrá que velarle; podrían suceder grandes desgracias.

NODRIZA

Las desgracias no duermen...

HIALMAR

No sé qué sucede esta noche; no está bien lo que ocurre esta noche. ¿Todavía arañando esta puerta?...

NODRIZA

¡Aquí, *Plutón!* Dame la pata.

HIALMAR

Voy un momento al jardín.

NODRIZA

¿Ya no llueve?

HIALMAR

Creo que no.

NODRIZA

Sigue arañando la puerta. ¡Aquí, *Plutón!* ¡Aquí, *Plutón!* ¡Anda en dos patas! ¡A ver, anda en dos patas!

*El perro ladra.*

HIALMAR

No hay que ladrar. Voy a llevármelo. Acabaría por despertar a Malena. ¡Ven! ¡*Plutón!* ¡*Plutón!* ¡*Plutón!*

NODRIZA

¿Vuelve otra vez?

HIALMAR

No quiere separarse de ella...

NODRIZA

Pero ¿qué hay detrás de esta puerta?

HIALMAR

Es preciso que se vaya. ¡Vete! ¡Vete! ¡Vete!

*Da un puntapié al perro, que aúlla, pero vuelve á arañar la puerta.*



NODRIZA

Araña, araña, olfatea.

HIALMAR

Algo olfatea debajo de la puerta.

NODRIZA

Debe haber algo.

HIALMAR

Entrad á ver.

NODRIZA

La habitación está cerrada; no tengo la llave.

HIALMAR

¿Quién tiene la llave?

NODRIZA

La reina Ana.

HIALMAR

¿Por qué tiene ella la llave?

NODRIZA

No lo sé.

HIALMAR

Llamad con suavidad.

NODRIZA

Voy á despertarla.

HIALMAR

Escuchemos.

NODRIZA

No oigo nada.

HIALMAR

Dad un golpe suave.

*Da tres golpecitos.*

NODRIZA

No oigo nada.

HIALMAR

Llamad un poco más fuerte.

*En el momento en que acaba de llamar se oye la campana tocando á rebato, como si sonara dentro de la cámara.*

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEÓN  
 BIBLIOTECA UNIVERSITARIA  
 "ALFONSO RIVERA"  
 Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

NODRIZA

¡Ah!

HIALMAR

¡Las campanas! ¡Tocan á rebato!

NODRIZA

Es preciso que esté abierta la ventana.

HIALMAR

Si, si, ¡entrad!

NODRIZA

¡La puerta está abierta!

HIALMAR

¿Estaba cerrada?

NODRIZA

¡Estaba cerrada ahora mismo!

HIALMAR

¡Entrad!

*La Nodriza entra en la cámara.*

NODRIZA

*Saliendo de la habitación.*

Se me ha apagado la luz al abrir la puerta... Pero he visto algo...

HIALMAR

¿Qué? ¿Qué?

NODRIZA

No sé. La ventana está abierta. Creo que se ha caído...

HIALMAR

¿Malena?

NODRIZA

Si. ¡Pronto! ¡Pronto!

HIALMAR

¿Qué?

NODRIZA

¡Una luz!

HIALMAR

No la tengo.

NODRIZA

Hay una lámpara al extremo del corredor. Id á buscarla.

HIALMAR

Si.

*Sale.*

NODRIZA

*En la puerta.*

¡Malena! ¿Dónde estás, Malena? ¡Malena! ¡Malena!

*Vuelve á entrar Hialmar.*

HIALMAR

No puedo descolgarla. ¿Dónde está vuestra lámpara? Iré á encenderla.

*Sale.*

NODRIZA

Si. ¡Malena! ¡Malena! ¿Estás enferma? ¡Estoy aquí! ¡Dios mio! ¡Dios mio! ¡Malena! ¡Malena!

*Vuelve á entrar Hialmar con la luz.*

HIALMAR

¡Entrad!

*Da la luz á la Nodriza, que entra en la habitación.*

NODRIZA

*En la habitación.*

¡Ah!

HIALMAR

*En la puerta.*

¿Qué? ¿Qué? ¿Qué hay?

NODRIZA

*En la cámara.*

¡Está muerta! ¡Os digo que está muerta! ¡Está muerta! ¡Está muerta!

HIALMAR

*En la puerta.*

¡Está muerta! ¿Malena está muerta?

NODRIZA

*En la cámara.*

¡Si! ¡Si! ¡Entrad! ¡Entrad!

HIALMAR

*Entrando en la cámara.*

¡Muerta! ¿Es que está muerta?

NODRIZA

¡Malena! ¡Malena! ¡Está fría! ¡Creo que está fría!

HIALMAR

¡Sí!

NODRIZA

¡Oh! ¡Oh! ¡Oh!

*La puerta se cierra.*

## ESCENA III

*Cámara de la princesa Malena.*

Están en ella Hialmar y la Nodriza. Durante toda la escena se oye fuera la campana tocando á rebato.

NODRIZA

¡Ayudadme! ¡Ayudadme!

HIALMAR

¿Qué? ¿A qué? ¿A qué?

NODRIZA

¡Está rígida! ¡Dios mío! ¡Dios mío! ¡Malena! ¡Malena!

HIALMAR

¡Pero tiene los ojos abiertos!...

NODRIZA

¡La han estrangulado! ¡En el cuello! ¡En el cuello! ¡Ved!

HIALMAR

¡Sí! ¡Sí!

NODRIZA

¡Llamad! ¡Llamad! ¡Gritad!

HIALMAR

¡Sí! ¡Sí! ¡Oh! ¡Oh! Fuera. ¡Venid! ¡Venid! ¡Estrangulada! ¡Estrangulada! ¡Malena! ¡Malena! ¡Estrangulada! ¡Estrangulada! ¡Oh! ¡Oh! ¡Estrangulada! ¡Estrangulada!

*Se le oye correr por el corredor y golpear las puertas y las paredes.*

UN CRIADO

*En el corredor.*

¿Qué pasa? ¿Qué pasa?

HIALMAR

*En el corredor.*

¡Estrangulada! ¡Estrangulada!